

C.P. MIGUEL SERVET (FRAGA-HUESCA)

Viajando con libros

■ MARIANO CORONAS CABRERA *

Hace unos años, haciendo un decálogo de frases ingeniosas que animasen a leer, una niña de 6º de EGB acertó con una que decía: "El precio de un libro es el pasaje y el libro el viaje".

Al escribir estas líneas sobre libros de viajes con libros, me viene a la memoria como un slogan que va como anillo al dedo para mis propósitos. Realmente la lectura es un viaje fascinante que la imaginación y la fantasía del lector realiza a través de países y personajes, mundos reales o imaginarios. Animar a que los niños y niñas en edad escolar preparen su equipaje fantástico e inicien una aventura lectora es una tarea excitante para quienes nos hemos comprometido voluntariamente con ella.

En todo libro hay un viaje encerrado, un viaje íntimo y personal que cada lector o lectora realiza cuando lee. Partiendo de esta premisa, con la que casi todo lector o lectora estará de acuerdo, no resulta difícil imaginar actividades de animación o dinamización que tengan al "viaje" como protagonista. ¿Qué podemos hacer al respecto desde una biblioteca escolar? Muchas cosas, si hay personas animosas que están dispuestas a sorprender y a abrir vías de acercamiento niño/a-libro. Esta relación a la que hago referencia es la base de nuestros esfuerzos y de nuestro trabajo. Los inconvenientes para potenciarla son evidentes, pero jugamos con factores muy positivos que no debemos despreciar: nunca antes se publicaron tantos libros y tan cuidados en su aspecto "físico" y nunca antes tuvieron los niños y las niñas en edad escolar todo ese material tan cerca, tan a mano.

El Seminario de Biblioteca del Colegio Público "Miguel Servet" (1) de Fraga, viene desarrollando actividades de animación



desde hace media docena de años. Tomando como referencia el tema de los "viajes" queremos exponer algunas iniciativas llevadas a cabo, con el fin de darlas a conocer y animar, a quienes lean estas líneas, a llevarlas a la práctica.

UN LIBRO, UN VIAJE

Así titulamos una de esas actividades a las que me he referido. Los objetivos que nos planteamos se resumirían en:

- Sacar la biblioteca a los pasillos del centro, acercando los libros a los lectores.
- Convertir la biblioteca del colegio en el motor de dinamización cultural durante una semana completa.
- Establecer una relación lúdica y nueva entre libros y lectores.
- Animar a la participación de todo el colegio en una actividad que tenía como elementos básicos al libro y la lectura y como nexo de unión un viaje por tres "países" nuevos en los que reinaban los libros.

Los tres países a los que me he referido eran **Fantasilandia** (el país de la fantasía), **Librolan-**

dia (el país de los libros) y **Naturilandia** (el país de la naturaleza). Cada uno de ellos se ubicaba en un pasillo distinto del colegio y en cada uno de los países, además de una gran pancarta con el nombre, había expositores y mesas repletas de libros, además de una zona con sillas para leer. La sala de lectura se convirtió en una agencia de viajes, decorada con mapas, planos, posters y libros y folletos geográficos (distintas comunidades autónomas y embajadas de países extranjeros nos proporcionaron abundante material). A cada niño y niña del colegio (más de 500) se le entregó un original pasaporte con el que

podían visitar los tres países y que era sellado convenientemente después de entregar a las personas que estaban al cargo de cada país (niñas y niños de 8º que ejercían durante el curso el trabajo de bibliotecarias/os) un "justificante" de que habían leído o se habían interesado por alguno de los libros del país correspondiente. En uno entregaban un resumen, una valoración de un libro, en otro debían aportar un dibujo, fotografía o recorte periodístico directamente relacionado con la naturaleza y en el tercero debían entregar una ilustración, convenientemente coloreada, sobre alguno de los libros expuestos. Durante cinco días -de doce a trece horas (horario extraescolar)- el colegio fue un hervidero de crías, armados de lápiz, colores, bolígrafo y pasaporte, yendo y viniendo de un país a otro, realizando "viajes y viajes". Además, todas las clases del colegio dispusieron de una hora, en horario lectivo, para visitar el montaje con el tutor o tutora correspondiente. Fruto de aquella actividad quedó un libro gigante de opiniones y valoraciones y varios álbumes de ilustraciones, además del recuerdo aún fresco de quienes participaron en el evento.